

CGT

ORGANO OFICIAL DE LA C.G.T.
DE LOS ARGENTINOS

NOVIEMBRE 1972

NUMERO

67

3

“En el Trabajo más Puro Está la Unica y Segura Garantía de Victoria”

A modo de editorial queremos reproducir algunos pensamientos que necesitamos cada vez más tener presente. Pertenecen a Francisco Calipo, el compañero desaparecido que supo estar desde siempre en el frente de lucha de los trabajadores, rememorando con cada acción la gesta que vivió el 17 de Octubre del 45 y confirmando en la calle que sólo el pueblo salvará al pueblo. El Movimiento Peronista contó en todo momento con él y la lealtad a la causa popular dirigió la trayectoria de su vida. Basta recordar la actuación en la Federación Gráfica Bonaerense, en la FATI y en la CGT de los Argentinos para saber cómo se identificaba con la línea honesta y valiente, contra el dirigentismo y contra el participacionismo.

Nuestro compromiso sigue siendo el de cumplir con sus propuestas para instituir en nuestra Patria —de una vez para siempre— la Justicia Social.

“Si el material existe, sepamos forjar la herramienta aún inexistente con que hemos de trabajarlo y darle forma. Esa herramienta tiene un solo nombre: Organización.

“Ayudemos a construir frente a cada institución del enemigo, una Organización del Pueblo. No esperemos las calendas griegas para crear frente a los inagotables medios del régimen nuestros propios medios económicos; frente a la prensa del régimen y la cultura cipaya, nuestra propia prensa, los documentales y los libros que reflejan nuestra lucha y la auténtica historia nacional; frente a los tecnócratas del Sistema, nuestras comisiones de estudio, nuestros cursos y escuelas; frente a los medios de represión violenta, nuestros medios de defensa y de victoria.

“Ese es el camino, esa es la línea, esas son las consignas. Si las ponemos en práctica lo antes posible podremos contemplar con indiferencia como se esfuman a nuestro paso los espejismos de los golpistas y las cábalas de los cuenta-votos. Y podremos reanudar con más vigor que nunca nuestra embestida contra la dictadura, concientes de que su caída es un objetivo necesario, pero no el objetivo final en la larga marcha que hemos emprendido.

“Necesitamos centenares, millares de organizadores capaces de trabajar por la liberación: en el movimiento obrero, en las fuerzas armadas, en la Iglesia de los Pobres, en el estudiantado, en la ciudad y el campo.

“Que nadie cierre el paso a los compañeros honestos, que nadie se sienta excluido ni excluyente, que todos compartan la gran esperanza de nuestra inteligencia y nuestro corazón, la certeza de que SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO”

“Cuando alguno de nosotros no vea sino la posibilidad de un resultado magro en mucho tiempo, no debe olvidar tampoco que nuestra fe no solo debe concentrarse en la victoria sino y sobre todo en la lucha. Porque la victoria es la consecuencia de la lucha.

Francisco Calipo

“Y recordemos en todo tiempo, a cada instante y en todo lugar, siempre que dentro de nuestra tierra y en toda la tierra otros compañeros y otros hermanos nos están acompañando.

“Estamos comprometidos y somos responsables de una revolución por la que se liberará nuestra Patria y reconquistará el pueblo la felicidad. Pero ella no comienza ni termina con el acceso del pueblo al poder. Ella comienza en todos y cada uno de nosotros, ahora, con el Hombre Nuevo que estamos recreando en nosotros mismos, y en ello, o estamos jugando todo cuanto somos o tenemos, o no estamos de buena fe.

“Aquél que no sea capaz de desprivatizarse en toda su persona, no es tampoco capaz de amar tal como lo exige el combate por el hombre.

“Con las banderas de la mayoría del pueblo estamos protagonizando y siendo al mismo tiempo una conciencia y una voluntad de liberación. Fe, compañeros, en el trabajo más duro está; la única y más segura garantía de victoria”.

“Aislados en el lugar y el tiempo, los trabajadores siempre serán desalojados de la fábrica que ocupen; los estudiantes de la facultad que tomen; los inquilinos de sus propias casas; el pequeño comerciante de su propio negocio.

“Pero no sucederá lo mismo si un gran movimiento de inteligencia colectiva coordina las rebeldías populares, si los sectores afectados extraen la lección de sus derrotas y aprenden a golpear todos juntos al mismo tiempo en el mismo lugar.

“La CGT de los Argentinos no pide a ninguno de los sectores que abandone sus formas propias de lucha; les pide coordinarlas con todas las otras formas. De esta acción común saldrán, además de los resultados concretos en cada caso, los dirigentes, los cuadros, las organizaciones necesarias para producir los cambios revolucionarios que exige el país.

“Si la revolución social arraiga en el corazón de cada uno, no alcanzarán los tanques para frenarla.

“Aislados, sólo podemos esperar la derrota. Unidos tenemos derecho a confiar en el triunfo.



La Política de Salarios del Régimen Oligárquico - Militar

Lo que sigue son extractos de un trabajo preparado por la Comisión de Estudios Sindicales, integrada al Movimiento Peronista a través de las organizaciones de base del movimiento obrero. Las tareas de la Comisión surgen de las necesidades planteadas por estas organizaciones. Son realizadas para elaborar los elementos más importantes de la realidad económico-social del país y la incidencia que tienen sobre la situación de la clase obrera y demás sectores populares, con el fin de contribuir a un mayor desarrollo político de sus luchas. Son llevadas a cabo por un conjunto de compañeros con formación universitaria que buscan servir a la clase obrera, denunciando aquellos aspectos de la realidad nacional que son falseados u ocultados cuidadosamente por las publicaciones y la prensa al servicio del régimen.

Como parte de esta línea de trabajo tendiente a esclarecer la situación de explotación de los trabajadores en nuestro país, se impuso en el presente año desnudar el carácter antipopular de la política de salarios.

Como sabemos, los trabajadores crean toda la riqueza que se produce en la Argentina, pero sólo perciben una parte de ella: son los salarios los que determinan esa parte. Es por eso que la política de salarios que adopta el régimen muestra sin discusión su orientación frente a la clase obrera.

EL REGIMEN: SU PAPEL Y SU POLITICA SALARIAL

El papel del régimen es el de representar políticamente los intereses del capital monopolista. La política económica hace recaer la crisis sobre la clase trabajadora y la extiende a otros sectores nacionales: propietarios industriales, agrarios y comerciales, sectores profesionales, etc., afectando fundamentalmente la situación económica del interior del país. Simultáneamente, tiende a la liquidación de la industria privada de capital nacional no monopolizada, facilita la entrega de los recursos naturales, promueve el estancamiento de las empresas estatales y ratifica la sumisión a los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional).

Una sola resultante surge cuando se considera la política de ingresos aplicada desde 1966: la participación cada vez menor de los trabajadores en la distribución de la riqueza producida anualmente en el país. Son utilizados los siguientes mecanismos: 1) El descenso de los salarios reales, 2) una mayor explotación de la mano de obra; y 3) el incremento de la desocupación.

En este proceso sólo hubo un sector favorecido: el de los grandes propietarios de capital, sean financistas, industriales o ganaderos, especialmente si son anónimos y con sede central en el extranjero.

Desde la caída del peronismo el valor del salario real, severamente deteriorado por la política económica del régimen militar surgido del golpe de 1955, ha descendido casi permanentemente excepto en determinados períodos en los cuales se produjo una recuperación parcial, pero sin acercarse nunca a los niveles del período 1946-1955.

Desde junio de 1966 y en especial desde abril de 1967, cuando la derrota del plan de lucha de la CGT posibilita la aplicación de la política de congelamiento de salarios, se produce un deterioro permanente del salario real.

NIVEL DE VIDA, COSTO DE VIDA

En la Argentina no existe un solo nivel de vida, ya que éste está directamente ligado a la ubicación social. Los sectores privilegiados satisfacen todos sus goces personales, inclusive los más provocativos e irritantes. Por debajo de estos sectores minoritarios se encuentra la mayor parte del pueblo argentino, condenado a un nivel mínimo de subsistencia, que llega a ser un nivel de pobreza, de miseria, caracterizado por la falta de alimentación, de viviendas, de ropas y abrigo, de protección contra las enfermedades.

Desde junio de 1966 a mayo de 1972, el aumento del costo de vida fue de 270 %, mientras que los salarios nominales aumentaron alrededor del 210 % (los salarios nominales expresan en pesos el valor de los salarios sin tener en cuenta el aumento del costo de vida, mientras los salarios reales representan la capacidad de compra del salario nominal).

El salario real, salvo algunas oscilaciones, se mantuvo durante el régimen de la supuesta "revolución argentina" deprimido en un 20 % con respecto al valor que tenía en junio de 1966.

TRES PRESIDENTES Y UN PROGRAMA ANTIPOPULAR

Para nuestro análisis es importante subdividir estos años del régimen oligárquico - militar en diferentes períodos.

En el primero que desde junio de 1966 a marzo de 1967, durante el gobierno de Onganía y teniendo como personero en el ministerio de Economía al socio de Alsogaray, al aceitero Salimei, se observa un deterioro progresivo del salario real debido al permanente alza del costo de vida.

El segundo período que consideramos comienza al producirse la derrota del plan de lucha de la CGT, cuando toma la manija de la conducción económica el representante directo de los monopolios internacionales, Adalberto Sully Krieger Vasena. Su primera medida en materia salarial presenta dos aspectos:

a) otorgar un aumento por ley en forma escalonada —de acuerdo con los vencimientos de los respectivos convenios colectivos— para los diferentes gremios, con distintos porcentajes en cada caso, pero que respecto del conjunto de la clase trabajadora representó un aumento del 16,4 %. Esto no alcanzó a compensar el deterioro provocado por el aumento del costo de vida en el primer período.

b) el aspecto más importante es que los salarios son congelados hasta fines de 1968. En contraposición a esto, durante los primeros meses de aplicación de la política de congelamiento de salarios el costo de vida siguió en permanente ascenso, con lo cual el salario real descendió en forma constante hasta hallarse disminuido en un 25 % a comienzos de 1968. En esta época se realizó el publicitado "acuerdo de precios" entre el gobierno y los monopolios. Estos últimos pudieron trasladar a sus precios los aumentos de salarios y los mayores costos originados en la devaluación de marzo de 1967, pero se comprometían a no continuar aumentándolos, recibiendo en cambio un fuerte apoyo crediticio y exenciones o desgravaciones impositivas.

En 1968 y durante los primeros meses se observa una estabilización relativa del costo de vida, pero el salario real de los trabajadores continúa severamente deteriorado. Esta estabilización relativa se logró por la vía de controlar los precios agropecuarios, especialmente de la carne, impidiendo que influyeran demasiado sobre la canasta familiar, a la par que se favorecía a los grandes intereses exportadores (frigoríficos como Swift, intermediarios como Bunge y Born, etc.).

Como una prueba bien clara de que el aumento de salarios no es el factor determinante de la inflación, se observa a partir de agosto y durante los últimos meses de 1968 —todavía con salarios congelados— que nuevamente comienza a ascender significativamente el costo de vida.

En enero de 1969, en el marco de la misma política, se otorga un aumento del 8 % que solo compensa parcialmente el alza registrada en el costo de vida durante los meses previos.

La reacción popular manifestada cabalmente en el Cordobazo y posteriormente en el Rosariazo es la que golpea fuertemente la política económica del régimen obligándolo además a desprenderse de Krieger Vasena y a conceder el aumento de emergencia de noviembre de 1969.

Con este aumento de emergencia comienza un tercer período, en el cual la firmeza con que el régimen sostenía su política salarial se afloja. Se produce por primera vez, desde abril de 1967, una recuperación del 5 % en el salario real. Como vemos, las mínimas concesiones salariales sólo pudieron ser arrancadas a este régimen por la fuerza popular.

La caída de Onganía ya estaba próxima y el último intento de retornar a la política de congelamiento de salarios lo promueve Dagnino Pastore, pretendiendo, después de los aumentos otorgados en marzo de 1970, mantener fijos los salarios hasta fines de 1971.

El cuarto período se inicia en junio de 1970 con la caída de Onganía: el régimen golpeado por la reacción popular, otorga los aumentos de setiembre de ese año, va con Movano Llerena— ex asesor de Krieger Vasena— en el Ministerio de Economía.

Ya no podrá repetirse la última situación que habían alcanzado los monopolios durante la gestión de Krieger Vasena: mantener el salario real depreciado durante un período prolongado de manera tal que les fuera posible planificar sus actividades a largo plazo, sobre la base de una ganancia segura. El recurso que adoptan ahora es trasladar permanentemente a los precios los sucesivos aumentos de salarios que el régimen otorga ante la presión popular, con el objeto de mantener e incluso incrementar su tasa de ganancia.

Indultos. Sólo para Sirvientes del Régimen

Pocos días antes de que el país festejara el "Día de la Bandera" el régimen empapeló la ciudad con murales que sostenían que esa fecha se celebraba con "paz y justicia para todos". No fue sino una burla más y todos los días se hace más claro y manifiesto lo que hay detrás de esa y de las tantas mentiras con que se pretende engañar al pueblo. Otra expresión que llena las bocas de los sirvientes es "juego limpio". Veamos otra muestra de esa "impicza". El actual jefe del II Cuerpo de Ejército del régimen y ex jefe de la Policía Federal, general Jorge Cáceres Monié está siendo juzgado por haber violado presuntamente sus deberes al negarse a cumplir los requerimientos judiciales que se le efectuaron con motivo de una condena a un funcionario policial. En noviembre de 1971 se condenó a Abel Gómez, oficial subinspector, a cumplir dos años y seis meses de prisión por "lesiones leves y abuso de armas" en perjuicio de un menor de 13 años. A pesar de las pruebas evidentes, Gómez había sido absuelto por el juzgado de primera instancia. A partir del momento en que fue pronunciada la sentencia condenatoria, la Policía Federal recibió varias solicitudes de captura hasta que fue intimada a informar las razones por las cuales no se cumplía la orden judicial. Finalmente, y casi cuatro meses después de la sentencia, Gómez fue trasladado del Hospital Policial, lugar en el que se reponía de extrañas y confusas enfermedades, al Hospital Penitenciario. Apenas doce días después, el 27 de marzo de 1972, fue indultado por el Poder Ejecutivo mediante el decreto 1648/72. Pero este no fue el único indulto firmado por el comprensivo y bondadoso general Lanusse. Mostrando nuevamente una benevolencia que no se ejerce sino en favor de policías y miembros de cuerpos de seguridad, el 2 de mayo de 1972 y por decreto 2849/72, fueron indultados Carlos Benigno Balbuena (oficial subinspector de la policía), Luis Alberto Germinal Borrel y Guillermo Hernán Johanson, responsables confesos de haber

secuestrado el 29 de marzo de 1970 al diplomático soviético Iouri Pivovarov. Estos individuos habían sido condenados por "privación ilegítima de la libertad, ofensa a un representante extranjero, robo calificado y tenencia de armas de guerra". Las penas fueron: seis años a Germinal Borrel y Johanson y siete años a Balbuena por el agravante de ser oficial de policía (aparentemente, también los otros dos condenados serían policías, pero de los que no usan uniforme). Además de ser indultados fueron también totalmente rehabilitados, de manera que por lo menos el secuestrador Balbuena ya estará nuevamente cumpliendo funciones policiales, ayudando a conservar la paz y libertad de la que gozamos.

Esta actitud de Lanusse es una injusticia, pero es también algo más: es una injusticia que se ha vuelto necesaria para el desenvolvimiento del régimen. En estos momentos las "fuerzas de seguridad" están cumpliendo cada vez más tareas sucias (atropellos, torturas, vejámenes, asesinatos) cuyas consecuencias son sufridas en carne propia por los militantes del pueblo. Los delincuentes oficializados necesitan la seguridad de que quedarán impunes. Así se entiende que sean tantos los torturados y se haya detenido solamente a una persona aparentemente responsable de las torturas. Claro está que son tantas las misiones que se cumplen que algún descuidado comete el error de dejarse atrapar y condenar. Pero no importan mayormente. Para esta eventualidad queda la instancia de la presidencia de la República, en manos de un general agradecido y que sabe reconocer los múltiples favores recibidos. El final ya lo vemos: indultos que sacan de las cárceles a quienes tendrían que quedar en ellas. Y los militantes del pueblo saben que no pueden esperar clemencia de la dictadura que ha llenado el país de prisiones y se compadece en cambio de quienes delinquen en su nombre.

Es el segundo Cordobazo, con la resultante caída de Levingston, el que termina de desarticular la política salarial del régimen, iniciándose un quinto período. Este se caracteriza por la búsqueda de una tregua política a fin de neutralizar la acción de los sectores populares. Se intenta reducir su capacidad de movilización y resistencia a través de la integración del peronismo, o sea del movimiento nacional de masas, al aparato institucional del régimen, convirtiéndolo en un partido político que no afecte los fundamentos económicos y sociales del sistema actual y cuya conducción no responda a las exigencias de las luchas del pueblo.

Por primera vez desde 1967 se convoca a las paritarias para la discusión de los convenios colectivos de trabajo en los términos de la ley 14.250. Este cambio no fue logrado por la acción claudicante y traidora del azopardismo sino por las movilizaciones populares, que teniendo su eje en el interior del país, rompen una y otra vez los esquemas del régimen oligárquico-militar. El salario real se recupera significativamente: un 10 %.

Sin embargo, el proceso que se abre posteriormente en el marco de una inflación galopante y en el cual el régimen se ve obligado a conceder sucesivos aumentos para evitar una reacción popular de más envergadura, muestra claramente que conseguir aumentos en los salarios nominales no basta: hay que controlar la política económica para producir un cambio decisivo en su orientación que permita satisfacer las necesidades de las masas trabajadoras.

DISTRIBUCION DEL INGRESO

Las políticas salariales, junto con las medidas de racionalización e incremento de la productividad, impulsadas fundamentalmente por el sector monopolizado de la economía han dado lugar desde 1955 a una violenta caída de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional.

En efecto, entre 1950 y 1955 los trabajadores participaban con un 45,7 % (promedio) del ingreso nacional, frente al 38,6 % (promedio) entre 1956 y 1969 y el 37 % en 1971.

Según cálculos recientes, basados en una publicación del Banco Central, la caída de la participación de los trabajadores en el Producto Bruto Interno, ocurrida entre 1955 y 1969 le produjo a la clase trabajadora, con relación al promedio de su participación en el quinquenio 1950-1955, pérdidas de ingresos por m\$ 5.479.064,5 millones de 1969.

Esto significa casi 1.000.000 de pesos por trabajador ocupado, o sea, aproximadamente, algo así como dos años de salarios computando en pesos de 1969 los ingresos medios anuales de los trabajadores.

A partir de 1966 se acentúa la caída de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. Las políticas salariales aplicadas desde 1967 han dado lugar a que los trabajadores perdieran, a causa de la disminución de su participación en el Ingreso Nacional desde dicho año, una suma que asciende —en pesos moneda nacional de 1971— a 1.214.038 millones de pesos, lo que implica una pérdida de m\$ 185.900 por trabajador ocupado en 1971, es decir, más de tres meses de salarios computando el salario medio anual de los trabajadores para este año.

Esta brutal transferencia de riqueza, que beneficia principalmente a los sectores monopolizados de las clases propietarias, nos indica que el peso fundamental de la crisis del sistema económico-social imperante en el país se descarga sobre los trabajadores. Las mayorías populares, marginadas desde 1955 del poder político, sufren así un régimen de creciente superexplotación y miseria.

La Argentina agotó prácticamente hace ya una década, al cabo del gobierno desarrollista de Frondizi, durante el cual el imperialismo continuó apoderándose de los recursos fundamentales de la economía, las posibilidades que podía darle un desarrollo capitalista dependiente. El proceso de entrega se ha acentuado con la dictadura oligárquico-militar, atando aún más el país al dominio imperialista, que impone a nuestra economía un crecimiento vegetativo pobre y estrecha el mercado interno.

La concentración del poder económico tiene como una de sus consecuencias la pauperización de los sectores intermedios de la sociedad, lo cual los acerca a la clase obrera y los lleva a compartir su forma de lucha. La combatividad de los maestros, bancarios y empleados públicos es bastante elocuente.

El movimiento obrero, columna vertebral de las mayorías populares, ha comenzado a pasar a la ofensiva en todos los frentes desde 1968 y a despecho de los dirigentes legalizados por el régimen. A partir de las movilizaciones que permitieron arrancar concesiones al régimen, comienza a proponerse la conquista del poder político.

Los objetivos estratégicos inmediatos del movimiento obrero, canalizados a través del peronismo, radican en la organización de la lucha a largo plazo para la conquista del poder, única forma de asegurar la independencia económica de nuestra patria, como pilar de su soberanía política, en el marco del socialismo nacional.

“ALI BABA” Y LOS 40

SERIE: PERSONAJES DE LA POLITICA “CRIOLLA”: ALEJANDRO AGUSTIN LANUSSE.

Las relaciones de dependencia que soporta nuestro país forman un tipo de estructura que profundiza y agrava los problemas de nuestro pueblo.

Nuestra economía al ser dependiente está condicionada por el desarrollo y la expansión de la economía de otros países que nos someten, como por ejemplo: EE.UU., Francia, Italia.

Las relaciones económicas toman la forma de dependencia cuando hay naciones (las explotadoras o dominantes) que pueden expandirse y autosostenerse a costa de otras naciones (las explotadas o dominadas) que solo pueden hacerlo en función a la expansión de aquellas que se imponen como centros imperialistas y dominan al mundo. Las relaciones comerciales se basan sobre el control que los monopolios tienen del mercado, que conducen a la transferencia de las ganancias que se generan en nuestro país hacia los países dominantes. De esta manera nuestro país pierde el control de sus recursos; y los países dependientes, como el nuestro, generan grandes excedentes de ganancia explotando al máximo su fuerza de trabajo.

El resultado es, pues, el que tenemos a la vista. Limitación de los mercados internos que no pueden desarrollarse por estar bajo control de los monopolios, incapacidad tecnológica, deterioro de la salud física, cultural y espiritual de nuestro pueblo.

Estas desigualdades se combinan para permitir el desarrollo y la expansión de las potencias económicas que nos explotan.

Para que nuestro país pueda desarrollarse y pueda formar nuevas inversiones debe tener moneda extranjera que permita la compra de maquinarias y materias primas elaboradas, no producidas en el mercado local. Estas compras se hallan limitadas por la capacidad de importar. Esta capacidad de importar se halla condicionada por dos factores: 1) el monto de los servicios al capital extranjero (amortización, intereses, remesas de utilidades, licencias y patentes); 2) la exportación está controlada por el sector oligárquico.

Esto hace que las firmas monopólicas prefieran transportar sus maquinarias en forma de capital, en lugar de transportarlas como ventas.

Como el desarrollo industrial depende de la existencia del sector exportador (en nuestro país el sector exportador es fundamentalmente el que está en manos de la oligarquía agrícola ganadera), que logre traer las divisas necesarias para la compra de los elementos fundamentales para los sectores industriales.

El primer resultado de esta dependencia es la necesidad de preservar el sector exportador tradicional, lo que hace que también se limite el desarrollo de nuestra economía y que penetren libremente los capitales extranjeros.

Políticamente, al estar sustentados por la oligarquía, significa que el poder está en sus manos.

La razón de que nuestra economía esté en déficit creciente desde 1955 y más acentuadamente desde 1966, momento en que toma el gobierno la auto titulada “Revolución Argentina” se debe a tres causas:

PRIMERA CAUSA:

Nuestras relaciones comerciales tiene lugar en un mercado muy monopolizado, que reduce el precio de las materias primas y eleva los precios de los productos industriales que están controlados por los monopolios.

SEGUNDA CAUSA:

El capital extranjero tiene el control de los sectores más dinámicos de nuestra economía y traslado a su país de origen un alto volumen de ganancia que, por cierto, no se vuelve a invertir en nuestro país. De tal modo que la cantidad de capital que abona el país es mucho mayor que la cantidad que entra al mismo. Esto produce un déficit esclavizante, aumentado por el hecho de que los fletes, las regalías, la “ayuda” técnica, también se encuentran bajo el total control de los monopolios extranjeros.

TERCERA CAUSA:

Para cubrir el déficit se hace necesaria la “financiación exterior”; por lo cual seguimos dependiendo del capital extranjero que en lugar de ayudar a desenvolvernos nos domina. De esta manera el capital extranjero y la “ayuda externa” llenan los vacíos creados por ellos mismos. La gravedad de la situación se ve aún más claramente si tenemos en cuenta que el propósito de los créditos extranjeros es el de financiar

las inversiones estadounidenses, el de dar subsidios a la importaciones del exterior que compiten con los productos nacionales, el de introducir una tecnología que no se adapta a nuestras necesidades y el invertir en sectores de la economía que no son importantes para nuestro avance.

Nuestro desarrollo industrial también se encuentra condicionado por el monopolio de la tecnología ejercido desde Estados Unidos.

Las maquinarias y los planos de los productos no están disponibles en el mercado internacional; están patentados por las grandes empresas. Para poder utilizarlos debemos pagar regalías o generalmente las compañías extranjeras los introducen en forma de capital o inversión propia. Así es como envían la tecnología a nuestro país y a otros de América Latina como capital para la instalación de sus sucursales.

Por todo esto, los gobiernos oligárquicos, facilitan la entrada al capital extranjero; y entra al país con todas las ventajas: No existen para él controles para la importación de sus maquinarias, se pone a su disposición créditos de bancos extranjeros y nacionales, disponen de ayuda exterior para fortalecer su desarrollo, etc.

En el período 1946 - 1967 Estados Unidos invirtió en América Latina 5.415 millones de dólares; mientras que los beneficios obtenidos fueron de 14.775 millones de dólares.

El valor de origen de las inversiones directas de los Estados Unidos en los países de América Latina subió a 3.045 millones de dólares en 1946; y en 1967 aumenta a 10.213 millones de dólares.

En el período 1946-1967, por cada dólar que entraba a América Latina, salían 2.73 dólares.

El 88,2 % de las ganancias de los Estados Unidos para 1957-1964 corresponde a las actividades que desempeñan las firmas estadounidenses en América Latina.

Para que todo esto se haga realidad, existe un sector que es el exportador formado por nuestra oligarquía “criolla” intermediaria y cómplice de los monopolios.

LOS LANUSSE: UNA LARGA MARCHA HACIA LA TRAMPA

Durante el gobierno de Onganía, la figura de Lanusse, en las esferas de las Fuerzas Armadas poseía un peso de importancia dentro de los complotos internos de las tres armas. Lógicamente, Onganía necesitaba apoyarse en los cuadros del Ejército y especialmente en el de Caballería, para mantener su papel conductor de gobierno anticonstitucional que había asumido el 28 de junio de 1966.

Desde aquella época Lanusse junto con Alsogaray personaje nefasto del liberalismo en la Argentina, comparten las alianzas necesarias para mantener su poder oligárquico. De tal modo que los partidarios de Aramburu y Alsogaray apoyaban y se apoyaban al igual que ahora en Lanusse.

Varios hechos demuestran esta alianza destinada a supeditar los intereses de la Nación a las necesidades de las Fuerzas Armadas; en tonces Lanusse y Alsogaray compartieron el 21 de marzo la revista al cuerpo de cadetes del Colegio Militar, organizada como una despedida que ofrecieron a 16 generales purgados por Onganía el año anterior, y que culminó como una ceremonia íntima en la que Alsogaray mencionó que: “el Ejército debe velar por su unidad a cualquier precio”. Este pacto volvió a manifestarse el 23 de abril, cuando Lanusse y Alsogaray, en el día de la Caballería presidieron el acto realizado en la Comisión de San Jorge, el exclusivo club político de los oficiales de Caballería; el cual Onganía evitó el compartirlo con estos dos personajes.

Esta simpatía entre ambos no tiene un origen afectivo, sino que es la consecuencia de la necesidad de establecer una alianza política que permita ejercer el poder junto con el imperialismo, desde un gobierno antinacional y antipopular, así se podría sintetizar, como una alianza político - económico entre el imperialismo, la oligarquía y el ejército liberal para mantener y asegurar la explotación y dominación del pueblo argentino.

UNA COMPANIA MUY ACOMPAÑADA

Los intereses económicos del presidente de la Nación muestran como el mayor poder de la Patria está en manos de un representante del poder económico, de un miembro caracterizado de la oligarquía criolla. La familia Lanusse es una “formidable” potencia financiera con gran cantidad de parientes y cuyas ramificaciones equivalen a anejes de ganancias económicas.

LANUSSES

Lanuse pertenece a una de las pocas familias que gobierna continuamente a la Argentina.

Otra de las características es su disposición por multiplicar las alianzas entre familias, ya que de este modo se multiplican las posibilidades de extender la dominación económica entre una serie muy variada de actividades. En el caso de la familia Lanusse esta predisposición es muy marcada: Lanuse tiene 7 hermanos y por su parte es padre de 10 hijos.

El centro de enriquecimiento de la familia Lanusse es la sociedad anónima Pedro y Antonio Lanusse, donde se inician en el camino de ascenso al poder los jóvenes de la familia, y en donde se organizan las combinaciones familiares y financieras para prolongar su dominio.

La S. A. Pedro y Antonio Lanusse fue fundada en 1872, como almacén de ramos generales, pero actualmente se extiende sobre variadas actividades: mercado de hacienda, mercado de frutos, administración de estancias, hipoteca de campos, venta de semillas y cereales, etc.

Todas estas actividades muestran las partes del mercado de producción sobre las que se ejerce su control o restricción, o bien se orienta su explotación, según lo requiera su posición estratégica.

Frecuentemente figuran en su directorio las viudas de los jefes de la familia. Nietas, abuelas e hijos se suceden en los cargos. Su misión esta encaminada a extender su dominio fuera de los límites de la vieja compañía, para lo cual prefieren las grandes firmas extranjeras. Esta familia de "paladines de la libre empresa" tiene como sostén a Pedro y Antonio Lanusse, agente comercial de los estancieros en sus transacciones con mercados y frigoríficos. Los negocios han llovido en los últimos años sobre todas las compañías de la ramificada, ambiciosa y potente compañía de la familia.

VEAMOS ALGUNO DE SUS MIEMBROS

1) Guillermo Lanusse: hermano del general, es director de una compañía inmobiliaria Carzú S. A., donde además figuran como socios Alejandro Ayersa, Enrique Shoo Lastra, Hernán Bunge, Ignacio Zuberbühler y otros. También es síndico de Pedro y Antonio Lanusse.

2) Luis Lanusse: hermano del general, está casado con Raquel Martínez Castro. Este matrimonio tiene una importancia fundamental, pues Enrique Martínez Castro, cuñado de Luis Lanusse es un personaje decisivo en la trenza de intereses de finanzas que se mueven en el actual gobierno militar. Es director de una antigua explotación de yerbatales, La Misionera S. A., de una compañía de seguros, La Austral, donde aparece con banqueros conocidos como Oscar Deyembehre y Eduardo Mayer, y de una empresa inmobiliaria, Canallo S. A., donde aparecen conocidos representantes de capitales norteamericanos, Roberto M. Lobos y Jorge Boló. Pero Martínez Castro tiene además por compañero a Adalbert Krieger Vasena en dos sociedades, Las Caravelas S. A. y Celavon S. A. Este vínculo familiar ayudará a comprender por qué causa puede aceptarse como válida la explicación de que el principal apoyo militar del ex ministro Krieger vino del general Lanusse.

3) Rafael Lanusse Gelly: hermano del general, es director de una importante agencia de venta de campos, arrendamientos rurales y colonización: la S. A. Elizalde, Lanusse y Cía.

4) María Teresa Lanusse: hermana del general, está casada con Ignacio Alemán, a quien encontramos en: Helios S. A. importadores de ferretería y alcoholes y de Peña Robirosa S.A. inmobiliaria. En esta última empresa son socios, entre otros, Carlos Marín Peña y Carlos Fauvety, los que a su turno, son socios del ex ministro Nicanor Costa Méndez en la Corporación Ganadera SACYF. Este a su vez acaba de comprar en París La Forestal S. A. a medias con una firma francesa.

5) Jorge Lanusse: tío del general, que falleció en 1968 ha sido uno de los hombres más importantes de Pedro y Antonio Lanusse y también de Lanusse y Olaciregui S. A., estancia La Primavera y establecimientos Pastizales S. A., pero además fue director de una de las concentraciones latifundistas más grandes del mundo, La S. A. Carlos Casado, compañía de tierras de las que dependen compañías argentinas y paraguayas como la importadora y exportadora Litoral S. A. (paraguay), el Banco de Asunción S. A., Montes y Estancias San José y la exportadora de tanino Tanex S. A. Esta empresa se dedica a la explotación de quebracho y de la ganadería; posee en Paraguay 2.105.000 hectáreas en el Departamento Boquerón (Chaco-paraguayo) compradas según la compañía, más 2 la hectárea. En la Argentina 102.000 hectáreas en el Departamento La Paz, Mendoza. (Boletín Bolsa y Comercio de Buenos Aires, ed. 19 de diciembre de 1966).

Las empresas del Paraguay tienen miembros de la familia en Campos y Quebrachales Puerto Sastre S. A. (a Juan Rómulo Lanusse) y en Tierras e Industrias (a Ricardo Lanusse) desde la década del 30.

6) Ernesto Jorge Lanusse: primo hermano del general, es Ministro de Agricultura y presidente del INTA. Fue en 1962 Ministro de Defensa. Ocupa actualmente la presidencia de Agar Cross Agro-Química S. A., empresa de fertilizantes de capitales norteamericanos. Esta empresa vende numerosos fertilizantes recomendados por el INTA a los colonos argentinos, pero laboratorios que han estudiado nuestras tierras llegaron a la conclusión de que los fertilizantes que venden en su mayoría no sirven para el país.

7) Rodolfo Jorge Lanusse: primo hermano del general. Es director de la S. A. Carlos Casado, especializada en los negocios de la construcción. Es a su vez director de Self Lock Argentina S. A., una metalúrgica para la construcción; director de Equimac S. A., empresa de construcciones y grandes movimientos de capital, y síndico de Lanusse S. A. inmobiliaria junto con otros primos y hermanos. También se lo encuentra en la sociedad familiar Lanusse y Olaciregui S. A.; pero donde su presencia resulta reveladora es en la Cía. Financiera Investires S. A., en esta compañía está en sociedad con Adalbert Krieger Vasena y sus cuñados Alfredo Chopitea, presidente además, del Canal 13 de TV. de Buenos Aires y Carlos Otto Franke, alto funcionario del Ministerio de Economía. En la misma sociedad se hallan financistas pertenecientes al gobierno militar: Bernardo Loitegui, ex-subsecretario de Obras públicas, y Julio César González del Solar, director de Hidronor, la corporación administradora de las obras del Chocón. Esta sirve para comprobar la profunda alianza entre la familia Lanusse y A. Krieger Vasena.

8) Roberto Hugo Lanusse: primo hermano del general, es director de Lanusse Inmobiliaria S. A. y de Lanusse y Cía., administración de propiedades. Su familia lo hizo designar sub-secretario de Culto del Ministerio de Relaciones Exteriores a la caída de Perón (1955-1958), y de nuevo en el mismo cargo de Frondizi (1963).

9) Antonio Roberto Lanusse: primo hermano del general, es una de las figuras sobresalientes de la familia, presidente de los ferrocarriles durante la presidencia de Guido, fue designado por Onganía secretario de Transporte de la Nación (1966), y más tarde ministro de Defensa (1967). El "señor" es presidente de la S. A. Antonio R y Fernando Lanusse Ingenieros Civiles y Constructores. Es presidente de la S. A. Irú, en sociedad con Carlos Elizalde, Jorge Mitre y Teodoro Brea, entre otros; Mitre pertenece a la familia del diario "La Nación", y Brea es un activo financista, que comparte el directorio de La Vascongada con el ex canciller Nicanor Costa Méndez y pertenece a la plana mayor de la compañía Austral de aviación. Es, Lanusse, presidente de la Arena del Viscainos S.A. con Jorge Méndez Trongé, Carlos Roberson Lavalle (director de Segba), Rodolfo Zuberbühler y otros. Es además director de Lanusse Inmobiliaria S. A. y de Self Lock Argentina S.A., de Camarco S.A., y de la Compañía de Seguros la Construcción S.A. Esta última sociedad tiene una gran importancia política, porque de allí salió el ingeniero Roberto Gorostiaga, primer secretario de Estado de Asistencia y Promoción a la Comunidad (1966), y el ingeniero Federico Batrose, subsecretario de Estado de Transporte en 1966.

10) Antonio Rómulo Lanusse: primo hermano del general, es presidente de la S.A. Inmobiliaria Tectum, de la S.A. El Melón, conjunto de estancias en sociedad con la familia Alzaga Unzué y de la Compañía General Inmobiliaria, en sociedad con Máximo Gainza Paz, de la filia propietaria del diario "La Prensa". Es además vicepresidente de la S.A. Inmobiliaria Fincotec y de la compañía importadora de maderas La Industria Maderera S. A., y en sociedad con Félix de Elizalde y otros. Es por increíble que parezca, director de diversas compañías menores entre ellas La Inversora Argentina, también del ramo inmobiliario.

11) Fernando Roberto Lanusse primo hermano del general, es presidente de Lanusse S.A. inmobiliaria, director de Antonio R. y Fernando Lanusse S. A. y de Self Lock Argentina S. A. También ocupa la presidencia de la Cámara Argentina de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, es vicepresidente de la Comisión Central de Asociaciones Privadas para la Reactivación de la Industria de la Construcción Caprico.

12) Eduardo Alejandro Lanusse: hijo del general, es director de Editorial Uriel, empresa periodística que prepara un diario de la tarde con capitales millonarios.

13) Ezequiel Holmberg Lanusse: primo hermano del general, fue Secretario de Salud Pública de la Nación durante los gobiernos de Onganía y Levingston y fue acusado por su favoritismo hacia los fabricantes extranjeros de remedios.

14) Enrique Holmberg Lanusse: primo hermano del general, Teniente Coronel de Caballería, ex jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo. Fue presidente de Field Construcciones S.A., y de allí saltó

a la presidencia del Frigorífico Swift, absorbido por el grupo internacional Deltéc, presidió la quiebra fraudulenta de este frigorífico. Así vemos nuevamente a un Lanusse junto a Krieger Vasena, uno de los directores del Deltéc.

NEGOCIADOS Y NEGOCIONES

En abril de 1969, Pedro y Antonio Lanusse, celebraba un poderoso contrato con el fin de explotar y construir el Buenos Aires Hilton, un establecimiento hotelero en la Plaza San Martín de la Capital Argentina. El mismo se llevaba a cabo con dos compañías norteamericanas: "Hilton Internacional Co" y "Dynalectron Corporation". Esta sociedad legalizó un capital de 25.000.000 de dólares y la familia Lanusse se hizo presente por Antonio Lanusse; primo hermano de Alejandro Agustín.

Para llevar a cabo su política comercial Antonio Lanusse fue sentado en el sillón de la vicepresidencia de la Baytel S.A., empresa hotelera que a su vez estaba integrada por la Hilton. De esta manera se concretaba una vez más la asociación con los intereses norteamericanos. Esto ilustra el afán de la familia Lanusse por explotar las áreas posibles que van desde la colonización rural hasta el turismo.

En 1970 un consorcio norteamericano llamado Agrex, Empresa Agro Industrial, participaba con Pedro y Antonio Lanusse para quedarse con un millón de hectáreas del Chaco y Formosa. El grupo Agrex, es una asociación entre Hawaiian Agronomix Co.; de Honolulu; la Porter International Co., de Washington y la Planning Research Co., de Los Angeles. Esta empresa ha recibido diversas financiaciones de la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), y mantiene relaciones con los frigoríficos de la Costa Occidental de los Estados Unidos.

El Agrex, Pedro y Antonio Lanusse invertirían 250 millones de dólares para dedicarse a la ganadería y la explotación forestal. Su meta era apoderarse de las tierras chaqueñas y formoseñas, en toda la cuenca del río Bermejo, el único riego potencial de la zona; su fin acentuar la explotación de los trabajadores argentinos para llenar sus bolsillos. Con respecto al Agro, la política que movió durante muchos años el Estado Mavor Argentino es la fabricación del acero con el mineral del hierro boliviano de El Mutum.

La construcción de una acería en las orillas del río Paraná volvía necesaria la presencia de tres elementos fundamentales:

- 1) La extracción del hierro boliviano de El Mutum.
- 2) La producción de caliza en el Paraguay.
- 3) La explotación intensiva de los bosques del chaco argentino, que debería contribuir con el carbón vegetal en la manufactura del acero.

La Compañía Carlos Casado Ltda. S.A. exploraba sus conexiones con las viejas políticas de dominación que caracteriza a la oligarquía para poder realizar la explotación privada del hierro boliviano,

la caliza paraguaya y el carbón chaqueño. No es de asombrar que esta compañía pertenezca en gran proporción a la familia Lanusse.

Su idea era comprar a bajo costo el área boscosa de 312 mil hectáreas en la región de Bahía Negra, el Chaco a 100 km. paralelos del río Paraguay.

Esta compañía lleva 80 años explotando bosques de quebracho y la cría de ganado vacuno, aportando un elevado presupuesto de divisas extranjeras que salen del país, y ocupando amplias esferas de actuación.

Su poder de decisión opera en el centro de concentración capitalista: Buenos Aires.

Carlos Casado al adquirir las 312.000 hectáreas del Chaco ampliaría su forma de influencia y se convertiría en el super-poder dentro del Estado.

Existen ciertos rasgos comunes a los integrantes de la familia Lanusse, típicos representantes de nuestra oligarquía "criolla".

1) Todos se apoyan en los negocios del campo, pero no como productores sino como **intermediarios** del trabajo de otro, vendiendo ganado, cereales, campos, etc.

2) Buena parte de los Lanusse ha extendido su actividad a la construcción o financiación de edificios de lujo y en la ciudad de Buenos Aires.

3) Existen lazos comerciales entre miembros de la familia Lanusse y el ex ministro Krieger Vasena y su propia familia.

4) Existen relaciones comerciales con las dos familias más poderosas del periodismo argentino, Antonio R. Lanusse es socio de un Mitre, dueño del diario La Nación, y Alberto R. Lanusse socio de un Gainza Paz, dueños del diario La Prensa, y con el Canal 13 de televisión.

5) Tienen un dominio de la producción de tanino, a través de la Forestal y de Anex S.A. y relaciones con Bunge y Born.

6) La presencia de un militar en la familia ha ido volcando a sus miembros a la política. Dos primos han ocupado el cargo de Ministro de Defensa, otro la Subsecretaría de Culto, otro la Secretaría de Salud Pública. Ocuparon también la Presidencia de los Ferrocarriles y la Secretaría de Transporte y muchos cargos menores. El General es Comandante en Jefe del Ejército y Presidente de la Nación y su primo Ministro de Agricultura y Ganadería.

7) Todos los Lanusse han ocupado altos cargos con los gobiernos en contra de la voluntad de todos los argentinos: Con Aramburu a la caída de Perón y luego con Guido, Onganía, Levingston y ahora con Lanusse.

8) Casi todos los miembros de la familia Lanusse están asociados con representantes reconocidos de los negocios norteamericanos en la Argentina, que en su mayoría también tienen puestos en el Gobierno, como el ex ministro Costa Méndez y el ex ministro Krieger Vasena y otros.

Firmado: EL PUEBLO

Se Quiebra el Aparato Represivo del Régimen: La Sublevación de su Policía

La policía de Córdoba se amotinó, negándose a tomar servicio, por la detención de varios de sus integrantes, que mataron a dos menores, cuando se entregaban desarmados luego de haber hecho un paseo en un colectivo ajeno. La Policía de Rosario se sublevó, llegando a ocupar locales policiales por reclamos ante sanciones y sueldos que sostenían eran bajos. El ejército del régimen debió cercarlos y previa negociación y acuerdo de partes se entregaron.

La policía de Catamarca también se rebeló, con armas en la mano, por motivos similares, sanciones y bajos sueldos, y fue reducida solo con la presencia de efectivos del ejército profesional.

En Mendoza ante la evidencia de torturas, las que se tradujeron en un comportamiento bestial en oportunidad del Cuyanazo, debieron aparentar una reacción (los encargados de administrar la justicia contra el pueblo, llamados jueces) disponiendo la detención del director de la cárcel y varios policías. Cuando sus policías se acuartelan por cuenta propia para enfrentar al juez, éste revelando la falacia de las detenciones, los pone en libertad. Igual se hizo en Córdoba. Un caso extremo de choques dentro del propio aparato policial, fue el asalto a la seccional de la policía provincial de Córdoba, cumplido por la federal y encabezado por el inspector Villar. Este elemento termina de dar muestras de ser un hombre de confianza del Partido Militar al ser puesto a cargo de la interrupción del velatorio de los patriotas asesinados en Trelew.

Es conocido que las policías del Régimen se han militarizado, ac-

túan bajo comando operativo directo de elementos de ejército o gendarmería. Al adjudicarles una permanente función represora del pueblo le inculcan una mentalidad agresiva verdaderamente criminal, que llega a casos de enajenación mental y perversiones, que son premiadas, motivo de ascenso y puestas como modelo. Ocurre que la tortura es un sistema permanente, el secuestro se hace bajo la jefatura directa de oficiales de los servicios y las violaciones se realizan en instituciones militares. El robo organizado, las comisiones para protección, el cobro de pagarés vencidos, previa paliza, son los últimos beneficios sociales que el régimen facilita a toda su policía y no sólo a la federal.

Entonces la degradación última de una institución del régimen se manifiesta en que comienza a anarquizarse en su funcionamiento, volviéndose contra otras instituciones del mismo régimen. Por eso choca con los jueces, por eso choca con el ejército, por eso se enfrentan armas en mano las policías entre sí. El aparato estatal del enemigo de la Nación, en su aislamiento, pérdida de sustento social, degeneración en relación a su función específica y corrupción, va camino al caos.

Sabido es que sólo el camino revolucionario nos dará el Poder. Y que sólo la lucha, organización y banderas del pueblo nos conducirán al Poder. Las instituciones del régimen están en crisis porque enfrentan al pueblo desde el golpe de la antipatria de 1955. El caos hacia el que avanza la organización policial del régimen evidencia que nos estamos aproximando a coyunturas revolucionarias aptas para la conquista del Poder, de todo el Poder, sin condicionamientos.

La Situación en Luz y Fuerza: La Herencia de Taccone

La situación gremial en Luz y Fuerza - Capital, además de compartir las actuales circunstancias que atraviesa el conjunto del movimiento obrero, la política de salarios en especial, ofrece sin duda características singulares.

La conducción tacconista de la última década se enroló ideológica y políticamente en un integracionismo desarrollista, desembocado en el participacionismo de 1966, cuando fue cómplice junto al vanderismo del golpe gorila de Onganía. Sus antecedentes más inmediatos en el seno de la conducción de la C.G.T. anterior a 1968, fueron la defección y el derrotismo, con Francisco Prado y Angeleri, éste fiel amigo de los FF. UU.

La conducción en todo el período analizado conformó (anestesiándolo) un gremio con una concepción "sindicalista" y apolítica de la vida sindical: tan es así que, si bien individualmente algunos dirigentes gustaban llamarse peronistas (aunque a escondidas), recién a fines de 1971 ingresan por primera vez a las 62 Organizaciones (encajizada por el traidor y entregador de la huelga del Chocón, el empresario Coria), pasando por alto los momentos de mayor combatividad del movimiento obrero organizado. La característica de este postrero e inútil ingreso es el oportunismo, puesto que esta actitud no engaña a las bases verdaderamente peronistas del gremio, completamente al margen y enfrentadas a la acción conciliadora de los dirigentes.

Una conducción que siempre se autoelogió por su Convenio Colectivo de Trabajo, fruto en verdad de la lucha de años de los activistas más modestos y sufridos, no ha dejado de retroceder concientemente, en especial, a partir del Plan de Lucha de 1967 y el Laudo Arbitral sobre racionalización de 1968.

Un proceso de racionalización de los planteles básicos de sectores como Obras, Dock Sud, Cables y Redes, Puerto Nuevo, etc.; a los que se agregaron actualmente la totalidad de los sectores administrativos, donde todas las categorías pasan a ser "genéricas", a cambio de unos pocos pesos, que en contados meses pasaran desapercibidos por el brutal ascenso del costo de vida. Es decir, que desaparece en los hechos y en la legislación de Convenio la "discriminación de tareas", uno de tres puntos básicos del C.C.T., junto con los planteles básicos y las remuneraciones.

La conducción tacconista está tan convencida de las razones de tal racionalización que ha racionalizado a sus propios representados: en el autoserivicio, que pasó a propiedad del gremio, trasladó a otros sectores al personal de Convenio (a cambio de una bonificación mensual), contratando a su vez a empleados de Comercio, mano de obra mucho más barata, con una jornada semanal de trabajo superior a las 36 horas de Luz y Fuerza, y con un régimen laboral de tipo policial al margen de los beneficios del gremio, en especial sus salarios de miseria.

En el plano internacional, la conducción integracionista ha comprometido en más de un sentido al gremio: los préstamos para vivienda de la AFL-CIO, la central amarilla yanqui, gorila y antiperonista; los cursos para "capacitación" (léase, degeneración) de dirigentes de la I.A.D.S.L., dependiente de la embajada de EE.UU.; las conexiones con sus servicios de información; las embajadas turísticas a países europeos y americanos.

Un punto importante y crucial en esta verdadera labor de zapa al servicio de los enemigos nacionales e internacionales del gremio radica en la concreta conexión y complicidad con los planes del Banco

Mundial, fuente financiera y aval de las empresas eléctricas, donde nace el proceso de racionalización en marcha de los últimos años.

La racionalización del Banco Mundial permite a S.E.G.B.A. la continuación de "una política laboral orientada fundamentalmente a mejorar la eficiencia de su personal" (MEMORIA Y BALANCE 1971, pág. 24);... "continuando la política de reestructurar... y racionalizar las tareas del personal, se modificaron los regímenes de trabajo y las dotaciones de numerosas secciones y servicios de la Empresa"

El personal de Convenio pasa de 24.275 obreros y empleados en 1966, a 21.742 en 1971. La Empresa, satisfecha, subraya: "Como puede observarse, no obstante el gran incremento del servicio público a cargo de la Empresa, merced al proceso de racionalización en su prestación que se lleva a cabo, el número de agentes ha disminuido... en 2.231 desde 1966" (idem pág. 26). La cantidad, tomando solamente en cuenta a obreros y empleados, es mayor, 2.533.

La energía vendida por agente pasa de 176.000 kilowatt/hora en 1966 a 315.000 en 1971 (idem, pág. 36), prácticamente el doble. Esto es el resultado de más de cinco años de participacionismo con las empresas y los gobiernos militares.

La oposición visible a la conducción tacconista radicó fundamentalmente en la lista electoral y delegados del Partido Comunista, circunstancia ésta que configura una verdadera desgracia para las bases lucifueristas puesto que no se sienten representadas de ninguna manera por los compañeros del P. C., que en Luz y Fuerza siguen levantando las banderas de la Unión Democrática de 1946, un antiperonismo gorila a ultranza, que siempre le dio a Taccone el pie justo para ponerse la camiseta de peronista, en las Asambleas de Delegados y reuniones de activistas.

Hasta el presente, no ha logrado configurarse con base firme y estable una oposición sindical revolucionaria dentro de las posiciones nacionales de las bases peronistas del gremio, una de las tareas básicas a realizar en Luz y Fuerza. La de juntar a toda esa oposición y enfrentamiento latentes que se mostró espontánea y peligrosamente (para dirigentes y gobierno), como pocas veces en la historia del gremialismo argentino, en la Asamblea General de 20.000 compañeros de principios de 1971 en la cancha de Independiente. La que derrotó al Consejo Directivo en pleno, repudiando a la vez al deportista Taccone (pasado ya a cuarteles de invierno); y obligó a la dirección sacar a las empresas un 10 % adicional de aumento, en las trastiendas de la negociación, además de aguar los compromisos contraídos con las mismas. De ahí, que Juan José Taccone haya perdido la confianza de amigos de toda la vida como el ministro San Sebastián; aunque el régimen haya premiado sus servicios ubicándolo en la organización del Mundial de Fútbol de 1978, junto a los creadores de la nueva droga social: el PRODE.

Por todo lo expuesto, se hace imprescindible la organización y unificación de todos los militantes de la corriente nacional peronista enfrentados al tacconismo, para ubicar al gremio junto a las agrupaciones de base hermanas, en el enfrentamiento al régimen gorila, y por la construcción del socialismo nacional en la Argentina.

Hacemos un llamado a todos los compañeros peronistas de Luz y Fuerza, a los que se enfrentan diariamente a los dirigentes y delegados que trafican con los principios y trenzan con las empresas: de nuestra acción, leal y honesta, depende el futuro del gremio junto a las organizaciones hermanas del movimiento obrero peronista.

Radicalismo Balbinista: Ayer y Hoy Instrumento de la Proscripción Gorila

En 1958 el ministro del Interior del Régimen de Aramburu - Rojas era el radical balbinista Alconada Aramburú, que trepó a ese cargo de confianza política del gobierno proscriptivo y fusilador, para montar el continuismo desembozado por medio de la fórmula Balbín - Perette. Al optar el peronismo por el continuismo encubierto del frigerismo, el caballo del comisario (Balbín) es derrotado.

En 1963 el radicalismo balbinista se comprometió "solemnemente" a rechazar las proscripciones al integrar junto al peronismo la Asamblea de la Civilidad (antecedente de la Hora del Pueblo). Con la proscripción directa del peronismo y la posterior indirecta al Frente Nacional que llevaba como candidato a Solano Lima, los radicales se "sacrificaron" aceptando la presidencia que les concedió el régimen. Illia-Perette contaron con menos del 25 % del total de votantes. O sea un gobierno de las clases medias gorilas apoyado en las proscripciones aplicadas al movimiento nacional peronista.

En 1972 el radicalismo balbinista sirve al régimen que firma los acuer-

dos con el Fondo Monetario Internacional y asesina a los patriotas prisioneros en Trelew. El ministro del Interior, radical balbinista Mor Roig es el hombre de confianza política de los generales de la antinación para proscribir al peronismo proscribiendo primero a nuestro único jefe el General Perón. Tal como lo confesó Balbín: "... HAY QUE CERRAR LOS OJOS Y TAPARSE LOS OIDOS, PARA DECIRSE: HABRA ELECCIONES SIN PROSCRIPCION Y SERA RESPETADO EL RESULTADO DEL COMICIO"

El pueblo argentino tiene memoria, ya reconoce claramente los personeros y especuladores de la proscripción.

A las propias clases medias que vienen del antiperonismo y que todavía se nuclean en el radicalismo ya no les sirve un gobierno como el de Illia, que haga algunas pequeñas reformas dentro de una colonia manejada por los monopolios imperialistas.

Esta vez la maniobra no se concretará. La fuerza y conciencia alcanzada por el pueblo lo impedirá.

Masacre de Trelew: Informan al Pueblo los Sobrevivientes

Los familiares de los heridos internados en el Hospital Naval hacen saber que recién el 28 de agosto tuvieron acceso al lugar donde se encuentran internados y por el breve lapso de 15 minutos, desarrollándose la visita con la prohibición de acercarse o mantener cualquier contacto físico, con la presencia de personal militar y separados por un biombo de alambre tejido. Tanto Haidar como Camps mostraban signos de positiva recuperación que aleja toda duda en cuanto a la posibilidad de peligro para sus dagara.

Ambos heridos conocen la versión oficial sobre los hechos de Trelew y manifestaron que la misma no se ajusta a la verdad de lo sucedido. Fueron sacados de sus celdas por el personal militar y alineados en el pasillo. Suponían que se trataba de uno de los habituales interrogatorios que a diario practicaba personal de la Policía Federal, llamándoles no obstante la atención el hecho de ser sacados en forma individual.

Una vez alineados en el lugar el personal militar sin previo

aviso ni incidente de ninguna naturaleza comenzó a hacer fuego sobre los detenidos. En esa circunstancia, ellos junto con otros lograron refugiarse en las celdas, siendo en esos lugares en que los oficiales de Marina penetraron disparando a quemarropa, notando que igual operación se hizo en celdas cercanas. Tanto Haidar como Camps manifiestan que en el momento de refugiarse en las celdas se hallaban ilesos.

Dejamos constancia que de acuerdo a lo manifestado por Camps y Haidar esta relación de los hechos coincide totalmente con lo que ambos declararon ante el instructor militar que los indagara.

Firmada en Bahía Blanca por Alberto Camps, padre de Alberto Camps, Mercedes C. de Haidar y Adriana Haidar, madre y hermana de Ricardo Haidar. Copias de esta declaración fueron entregadas a corresponsales de Clarín y La Razón, diario la Nueva Provincia y agencias noticiosas.

Terrorismo Oficial Antiperonista

Hace pocos días un apéndice de los organismos represivos (llámense S.I.E. u otra sigla parecida, con o sin colaboración de la C.I.A., a esta altura de la penetración yanqui en nuestro país no nos extrañaría su actividad terrorista contra patriotas indefensos) destruyó el departamento del escritor e historiador peronista Juan José Hernández Arregui, e hirió de gravedad a su esposa. Friamente calculado a una hora en que sabían que adentro se hallarían sus ocupantes, colocan un artefacto de un poder explosivo desconocido en el país.

J. J. Hernández Arregui cometió el delito, además de ser un peronista de primera hora, querido por las bases obreras esclarecidas, de hablar y escribir con valentía, con claridad, sin tapujos, sin ambigüedades, de ser un intelectual no vendible ni aún con el silencio a los gobiernos antinacionales y de que sus libros como "La Formación de la Conciencia Nacional"; "Qué es el Ser Nacional", "Nacionalismo y Liberación", y otros son cada vez más leídos y comprendidos, no sólo en nuestro país, sino también en países latinoamericanos con similares problemas. Y si a J. J. Hernández Arregui que ha evidenciado no tener ambiciones políticas personales le demuestran de esa manera su odio, qué pasaría con J. D. Perón si intentara vivir en Argentina. Veríamos tanques y unidades militares y navales (en acción terrorista) pero a la luz del día.

A los Compañeros Metalúrgicos

No ha transcurrido mucho tiempo, solamente tres años, desde la muerte del más grande traidor del movimiento obrero Augusto T. Vandor. Lo que él consiguió armar desde arriba, a espaldas de los trabajadores, y que en el campo gremial se llamó "vandorismo", cuyas lacras heredaron los Rucci, Miguel, Coria, etc. se derrumba implacablemente. Una prueba de esto es el divorcio entre los mal llamados dirigentes y los trabajadores, al cumplirse otro aniversario de su muerte. Ya los seguidores no se animan siquiera a decretar un paro recordatorio de 5 minutos, porque saben que las bases no pararán, que los votos que suman en las elecciones son producto del fraude y las proscripciones, que la rebelión de abajo avanza. Entonces se conforman con costosas solicitudes en los diarios, pagadas con nuestro dinero, e intentan con ellas seguir engañando a los metalúrgicos, al pueblo y a Perón.

El proceso es irreversible, los verdaderos peronistas sabrán con lucha y sacrificio recuperar las banderas de la justicia social, legado histórico obtenido junto al general Perón para nunca más perderlo. Los combates en todo el campo de la Patria no serán vanos, la rebelión está en todas partes, enfrenta a la dictadura, a los dirigentes pasados al otro bando, a los monopolios. Se lucha también por el regreso del general Perón y el pueblo al poder, denunciando y destruyendo desde las bases y con las bases el aparato de la traición participacionista vandorista.

Como Saber si soy un Buen Dirigente Gremial

- 1º ¿Tengo CONCIENCIA de haber subido por medios lícitos?
- 2º ¿Tengo CONCIENCIA de trabajar para los trabajadores?
- 3º ¿Tengo CONCIENCIA de no venderlos y de ser un ejemplo de conducta gremial y personal?
- 4º ¿Tengo CONCIENCIA de que por arriba mío están los intereses del pueblo?
- 5º ¿Tengo CONCIENCIA de que mis acciones tienden a unir a los trabajadores?
- 6º ¿Tengo CONCIENCIA de no ser un sinvergüenza y de que nada tengo que ocultar?
- 7º ¿Tengo CONCIENCIA de no haber traicionado la causa por la que se lucha?
- 8º ¿Tengo CONCIENCIA de no haber contribuido a destruir la FE del pueblo en las organizaciones sindicales?

- 9º ¿Tengo CONCIENCIA de no haber empleado el tiempo y el dinero confiado para fines ajenos o personales?

- 10º ¿Tengo CONCIENCIA y la VALENTIA como dirigente y aún más como ARGENTINO, de denunciar toda acción y componenda que vaya contra la solidez del SINDICALISMO y por tanto contra los trabajadores y el pueblo?

Este decálogo elaborado por los compañeros del Partido Justicialista, lista "Unidad por Perón" de Mar del Plata, da un criterio para examinarse a sí mismo y también para juzgar la acción de quienes deben representar y defender verdaderamente a los trabajadores. Una prueba de que el pensamiento del justicialismo no admite el engaño al pueblo y tiene armas para defenderse de él.